



HACIA UN MODELO TUTORIAL EFECTIVO

Eje temático: La tutoría como acción formativa de docentes y estudiantes. Sensibilización y formación del profesorado frente a las implicaciones de la formación integral.

Nivel del sistema escolar: Medio Superior

DTI. Erika Soto Seceña mariaerika.soto@iems.edu.mx

DTI. Olga Maricela Pérez Xolocotzi olga.perez@iems.edu.mx

Instituto de Educación Media Superior (IEMS)

RESUMEN

De los grandes y prioritarios retos que enfrenta la comunidad educativa, lo constituyen la deserción y la permanencia escolar, y aunque se sabe que en ellos convergen diversos factores, entre las alternativas y estrategias para atenderlos se encuentra la tutoría. Para ejercerla el docente-tutor, debiera poseer una batería de saberes disciplinares, pedagógicos, estratégicos, de habilidades de pensamiento, de uso de conceptos, etc., En la praxis se sabe implica una serie de funciones y de actuaciones que van más allá de los saberes docentes disciplinares.

Y los tutores, ¿en qué momento adquieren las competencias necesarias para ejercer plenamente esta nueva función?, ¿basta enfocar a formar tutores sin la existencia de la correspondiente infraestructura y creación de redes de apoyo, de la existencia de materiales de apoyo?, ¿qué haría falta para que los programas de tutoría alcancen las expectativas esperadas y contribuyan al abatimiento del rezago y la deserción? Estas son algunas de las interrogantes que se plantean alrededor del ejercicio de la tutoría en el presente trabajo para acercarnos a modelos de tutoría efectivo.



INTRODUCCIÓN

En los últimos años cada vez más instituciones han incorporado programas de tutoría en diferentes modalidades, todas ellas; con el objetivo de abatir el rezago y la deserción, factores que afectan directamente a la permanencia, el avance académico y al egreso, vulnerando con ello, la misión de las entidades educativas.

Los programas de tutoría se han apoyado en diversos enfoques teóricos, los que principalmente hacen referencia a la importancia del soporte académico que ofrecen los tutores, lo que conlleva, reconocer las necesidades de aprendizaje para implementar acciones compensatorias para ayudar al estudiante a comprender y manejar los contenidos temáticos de las diversas asignaturas, a fin de garantizar su avance académico; sin embargo, en muchas de las redacciones de los enfoques se encuentra de manera implícita, el apoyo integral para cada estudiante lo que añade al docente una serie de funciones que van más allá de la planeación y operatividad de las estrategias de enseñanza-aprendizaje disciplinar en los marcos de un programas de estudio.

Los aspectos que quedan implícitos en la formación integral de los estudiantes requieren de los docentes habilidades y capacidades para organizar el trabajo académico con miras al logro de objetivos académicos institucionales, desempeño llevado a cabo con disciplina y respeto hacia los estudiantes demostrando un interés genuino hacia ellas y ellos; también es necesario que el docente cuente con habilidades personales como la escucha, la empatía, la responsabilidad, la vocación, la generosidad, una firme conciencia ética entre muchos otros valores y saberes sobre asertividad, resiliencia, ciudadanía, educación para la paz, entre otros, para ayudar a los estudiantes a lograr su formación integral; todas éstas características, aunque deseables no están necesariamente presentes o cabalmente desarrolladas en todos los docentes y, en éste sentido cabe la reflexión respecto a la necesaria existencia, pertinencia y efectividad de la formación tutorial.

Con el propósito de entender mejor las situaciones que ocurren dentro de los procesos de la tutoría, a continuación, se presenta el caso del Instituto de Educación Media Superior (IEMS) que entre sus innovaciones educativas cuenta con un modelo de atención tutorial dividido en las dimensiones de: seguimiento y acompañamiento, y de asesoría académica, presente desde el año 2005 en el Estatuto Orgánico, pero en praxis con algunos años de anterioridad. El instituto imparte estudios de nivel medio superior en la periferia de la Ciudad de México, y conforme a sus principios de equidad, justicia y desarrollo; el procedimiento de ingreso resultante es otra innovación, el instituto no tiene filtros de selección de ingreso ni por edad, promedio o examen.

El origen del IEMS tiene su basamento en la filosofía de equidad y sentido social, su existencia es resultado de la demanda social de acceso a la educación por los habitantes de la delegación Iztapalapa, los que exigieron que la edificación, que dejaba de funcionar como cárcel, fuera habilitada como preparatoria, al grito de: ¡cárcel no, prepa sí!, (Proyecto Educativo, 2006) Tras hacer evidente la necesidad de instituciones de nivel medio superior, se construyeron 19 planteles más, la mayoría ubicados en comunidades marginadas carentes no sólo de instituciones de este nivel sino también de servicios básicos.

Las características económica, social y cultural de las comunidades situadas en la periferia hacen patentes las condiciones de discriminación en la ausencia o falta de calidad al acceso a los servicios de salud, de esparcimiento, de difusión de la cultura, de seguridad, de ocupación laboral, lo que sin duda perfila la concepción y visión del mundo de cada individuo, así como de sus expectativas en una actuación en el futuro. Estas características aportan las características personales y sociales de los estudiantes que cursan el bachillerato en el IEMS. En los datos estadísticos sobre los estudiantes, se encontró que para un importante porcentaje era el primer miembro de la familia que accedía al nivel medio superior, por primera vez accedían a este nivel los egresados de secundaria con promedios inferiores a 7, se encontró también que, la gran mayoría de los padres contaba con estudios de primaria, siendo siempre la madre la de menor nivel educativo, hacimiento con la familia extendida y/o ensamblada, actividades económicas primarias, presencia de violencia intrafamiliar, y de género, alcoholismo, adicciones, desocupación laboral, embarazo adolescente, en los varones ingreso al consejo tutelar; precarias condiciones económicas; las características



de los antecedentes académicos se perfilan por atraso y/o interrupción en su trayectoria escolar por situaciones económicas precarias, historial de violencia, expulsión de anteriores instituciones de media superior, pocos o nulos hábitos de estudio, poco aprecio por la formación académica, etcétera.

Los principios han permitido atender a sectores vulnerables de la sociedad, como personas con alguna discapacidad. Otro sector atendido en su derecho a la educación lo conforman los adultos y los adultos de la tercera edad, algunos buscando la posibilidad de ascenso laboral y económico, y en otros casos por la satisfacción personal de continuar aprendiendo superando las situaciones que las y los obligaron a abandonar sus estudios y aspiraciones personales.

Lo anterior da cuenta de la diversidad de la población estudiantil que cursa el bachillerato en el IEMS, de sus características socio, económicas y culturales, en este contexto, la labor docente y tutorial vislumbra grandes retos, los que inician con la experimentación del estudiante, del reconocimiento institucional como sujetos poseedores de dignidad, con derecho a la atención, respeto, con posibilidades de ser autónomo, consciente, metacognitivo. simultaneo a esto, se desarrolla la labor del docente-tutor, observar y atender las necesidades de y para el aprendizaje a partir de dar cuenta del dominio o falta de hábitos de estudio, y de conocimientos previos.

Se han alcanzado más de 10 años de atención a jóvenes y adultos con diversos perfiles, algunos más favorables que otros y son muchas las historias de éxito de los egresados que dan cuenta de la efectividad del Modelo Educativo, fundamentado en una visión crítica científica y humanística (Fundamentos del Proyecto Educativo, 2006) y con personal académicamente especializado en la disciplina que imparte. En este punto, cabe hacer hincapié, que se contrata a docentes titulados con experiencia frente a grupo, pero no con experiencia o formación como tutores. La tutoría en el Instituto de Educación Media Superior de la Ciudad de México es una actividad permanente e intrínseca a la labor del docente-tutor. Con la tutoría se busca atender las necesidades y expectativas de formación de los estudiantes desde su ingreso y hasta su egreso. (Programa de Atención Tutorial, 2005) a través del modelo de atención tutorial dividido en las dimensiones de: seguimiento y acompañamiento, y de asesoría académica.

Se hace evidente que, el docente-tutor debe de echar mano necesariamente de recursos y experiencias de vida personal para dar cabal atención a cada uno de las dimensiones del modelo de atención tutorial y, a



cada uno de sus tutorados de manera personalizada y diferenciada, mediante la planificación de diversas actividades a fin de propiciar el desarrollo de estrategias de enseñanza, de aprendizaje, de atención a la diversidad de necesidades de los estudiantes y de la evaluación de los aprendizajes.

Dentro del modelo de tutoría, la asesoría académica es un componente que atiende las necesidades centradas en la orientación pedagógica y disciplinar para el desarrollo de aprendizajes y la atención de diversas necesidades académicas de un estudiante en una asignatura específica. La asesoría académica, implica:

- ✓ Identificar los problemas de aprendizaje de los estudiantes
- ✓ Proporcionar recursos para solucionar los problemas de aprendizaje
- ✓ Ayudar al estudiante a establecer metas académicas claras y factibles
- ✓ Ayudar a cada estudiante a seleccionar adecuadamente las asignaturas y actividades académicas pertinentes para sus intereses y necesidades de formación
- ✓ Evaluar su aprovechamiento escolar
- ✓ Fortalecer sus habilidades de estudio y de trabajo académico

En este caso el docente-tutor atenderá a todos los estudiantes de los grupos a los que imparte clase para resolver dudas y fortalecer los aprendizajes disciplinares. Esta puede impartirse de manera individual o grupal en aula, cubículo de estudio o cubículo de profesor, los horarios se acuerdan con los estudiantes y los demás docentes en los espacios que tienen los jóvenes entre clase y clase.

El principal motivo que hace necesaria la asesoría académica es la nivelación debido a las carencias de conocimientos y habilidades básicas de comprensión lectora y en resolución de operaciones matemáticas básicas que dificultan al estudiante la incorporación de nuevos temas a su acervo cuando le faltan las bases para ello.

Para atender estas necesidades un tutor requiere materiales sobre didáctica y de índole pedagógica además de información sobre orientación vocacional y los sistemas de registro y seguimiento con lo cual aparentemente contaría con los materiales mínimos para cumplir con la función tutorial en este rubro. Sin embargo, la experiencia muestra que detrás de las dificultades de aprendizaje existen otra serie de problemáticas, generalmente personales que condicionan el avance académico, algunas de las más recurrentes observadas y/o expresadas por los tutorados son: problemas de salud o higiene mental,



psicológicos, económicos o sociales, y es precisamente donde entra el segundo rubro de la tutoría del IEMS en su modalidad de acompañamiento orientada en:

- ✓ Atender necesidades particulares de índole personal
- ✓ Atender necesidades de índole social
- ✓ Atender necesidades de índole cultural de los estudiantes
- ✓ Fomentar la integración grupal
- ✓ Fomentar la construcción y consolidación de la identidad personal
- ✓ Propiciar la identidad generacional
- ✓ Identificar y canalizar problemáticas familiares y sociales de los jóvenes
- ✓ Fortalecer la responsabilidad del aprendizaje de los estudiantes.

La forma de organización para la tutoría en el rubro de acompañamiento se establece mediante la asignación de un aproximado de 15 estudiantes por tutor, quien tomando en cuenta los objetivos institucionales y las necesidades de los estudiantes planea 16 sesiones que se impartirán una vez a la semana en periodos de entre 60 y 90 minutos marcados en el horario de los estudiantes como PAT. De acuerdo a la técnica planificada, se podrá desarrollar en aula, biblioteca, cubículos o incluso al aire libre.

Es este rubro es frecuente que los jóvenes se acerquen con su tutor o con algún docente de su confianza y comenten las diversas situaciones, emociones, pensamientos por los que atraviesan, los que van desde un embarazo no deseado, hasta casos de abuso y violencia intrafamiliar o en el noviazgo, dudas sobre identidad sexual, depresión, dificultades económicas, el posible abandono escolar para buscar empleo, adicciones, entre otros problemas. (Brullet, 2008)

Ante la abrumadora situación por la que atraviesan algunos estudiantes y al alto grado de riesgo al que se enfrentan, los tutores no pueden abstraerse, la posibilidad de incurrir en negligencia por omisión o indolencia genera un delito con responsabilidad jurídica en caso de no actuar oportunamente. (Ley General de Educación), obligaciones que la gran mayoría de los docentes desconocen.

Hasta aquí se da cuenta con un panorama general, de algunos de los retos a los que se enfrenta un docente-tutor, vale la pena recordar que hasta hace algunas décadas en nuestro país, bastaba, en el mejor de los casos, egresar de alguna licenciatura para tener la posibilidad de incorporarse a la docencia en los niveles medio y medio superior, no era una necesidad para las instituciones educativas, públicas y privadas, contar con una planta docente titulada, en algunos casos eran aceptados en pasantía o con carrera



inconclusa, y la mayoría no contaba con saberes para ejercer la docencia mientras que, en la actualidad, cualquiera que aspire a una contratación como docente de nivel medio o medio superior, debe demostrar conocimientos disciplinares, en planeación, en pedagogía, en evaluación y disposición para la actualización permanente obteniendo las certificaciones periódicas correspondientes.

Han cambiado vertiginosamente los seculares paradigmas de las formas de ejercer y entender la docencia, debido a las nuevas exigencias en el curriculum docente; lo que no garantiza que en la praxis docente se hayan abandonado las formas autoritarias, verticales, centradas en el magister y en la repetición de contenidos, tan preciadas y validadas por las comunidades e instituciones educativas no hace mucho tiempo.

Ante dichos cambios, el docente se ve impelido a asumir la figura de tutor. Las relativamente nuevas concepciones de los propósitos de la educación y la demostración de su eficiencia en las sociedades del conocimiento, a través de las competencias, permiten teóricamente a los individuos, enfrentar y dar solución a las nuevas formas de relación, producción, comunicación, para idear diferentes soluciones a problemas añejos. Los paradigmas emergentes sobre educación, colocan al docente en apretadas situaciones (Barth, 1990; Delors y otros, 1996; Hargreaves, 1994; Gimeno, 1992; Jung, 1994; OCDE, 1991; Schon, 1992; UNESCO, 1998) para alcanzar la operatividad de la adaptación a los contextos y características particulares y regionales de propuestas confeccionadas con diferentes singularidades.

Cada día las y los tutores se enfrentan a dificultades que el estudiante manifiesta, ya sea de manera explícita o tácita durante su comportamiento cotidiano, el tutor deberá contar con la habilidad de observar, valorar, proponer y actuar para coadyuvar en el razonamiento del problema para encontrar la mejor solución; pero para atender de la mejor manera todas las necesidades que los estudiantes manifiestan, el tutor por sí mismo no puede, ni tendría y no podría contar con todos los conocimientos y habilidades, se mencionó con anterioridad que el perfil de contratación se establece, en el mejor de los casos, desde la formación disciplinar.

Precisamente por ello, un tutor requiere ser formado, recibir capacitación y los conocimientos para desarrollar la sensibilización para definir las mejores maneras de proceder en cada caso, se hace patente que la buena



voluntad o las experiencias personales no son suficientes cuando se trata de incidir en la formación integral de una persona generalmente en la etapa adolescente.

Para que la tutoría se convierta en un modelo efectivo, las instituciones necesariamente deben desarrollar protocolos de atención, intervención, canalización y seguimiento a los casos especiales para garantizar en todo momento la confidencialidad y protección de los jóvenes, así como una red de apoyo organizada con personal especializado y contactos instituciones especializadas para canalizar oportunamente a la instancia más adecuada de manera expedita, con enlaces que den seguimiento a dichas canalizaciones.

Se podrá identificar coincidencia con otros Programas de Atención Tutorial que tienden a minimizar u obviar una serie de habilidades y conocimientos que debiera tener el tutor al asignarle la **formación integral** de los estudiantes cuando en esa integralidad de acuerdo al diccionario entran **todos** los elementos o aspectos de algo; en este caso del tutorado (RAE, 2016); es decir, los problemas antes señalados y más, y para los que no se ofrece a los tutores capacitación ni protocolos, manuales operativos, sistemas de evaluación cuantitativa y cualitativa, códigos de ética que guíen y regulen sus acciones y actuaciones.

CONCLUSIONES y PROPUESTAS



Existen diversos estudios en los que se hace alusión a las bondades y beneficios de la tutoría, pero poco se habla de los costos económicos y emocionales que tiene para los tutores quienes hacen su labor a veces con mínimos recursos e inexistentes apoyos institucionales.

Al respecto, es importante recalcar a quienes se encargan de hacer programas y reformas en materia educativa que no se pueden seguir importando e incorporando estrategias que han mostrado beneficios en otros países o instituciones sin considerar las circunstancias del destino a manera de parches y sin contar con el personal capacitado, ni con el equipamiento y sin garantizar la continua dispersión de recursos necesarios para dar continuidad y fortalecer los programas. Visto esto desde la operatividad administrativa de los programas y modelos de tutoría.

Tampoco es válido tomar sólo algunos datos de los informes como el que presenta la OCDE respecto a estudiantes de bajo rendimiento basado en PISA 2012, donde menciona que, los estudiantes se benefician de docentes entusiasmados y comprometidos sin considerar las recomendaciones del mismo, por ejemplo, Alemania redujo su porcentaje de alumnos con bajo rendimiento debido a los programas educativos para profesores centrados en habilidades pedagógicas y psicológicas (OCDE, 2013, p38) y Finlandia asigna a cada escuela un profesor especializado en trabajar con alumnos con dificultades que trabaja estrechamente con un equipo multidisciplinar conformado por los profesores, el director de la escuela, un psicólogo, un profesor de educación especial, un trabajador social y los padres de familia. (OCDE, 2012)

Un programa de Atención Tutorial para que sea efectivo requiere básicamente del compromiso institucional que involucre a todos los actores y para su funcionamiento es necesario:

- ✓ Contar con un proyecto de tutoría acorde al modelo educativo, a la misión y visión de la institución en que se llevará a cabo
- ✓ Contar con infraestructura y materiales necesarios



- ✓ Contar con recursos humanos capacitados y especializados en: pedagogía, psicología, orientación vocacional, personal médico, y trabajadores sociales
- ✓ Gestionar los vínculos y apoyos interinstitucionales necesarios para las canalizaciones
- ✓ Contar con sistemas e instrumentos donde el tutor consulte y registre información de los tutorados
- ✓ Contar con manuales de procedimientos y protocolos de atención
- ✓ Capacitación continua para el uso y aprovechamiento de todos los recursos mencionados

Por ejemplo, para el caso de la tutoría académica sería necesario contar con **Manuales de procedimientos que contemplen:**

Atención académica diferenciada por ciclo (Primer Ciclo)

Detección de hábitos de estudio

Ejercicios para la evaluación diagnóstica

- para iniciar en la comprensión y práctica de hábitos de estudio
- para organizar la información
- para procesarla
- para recuperarla y aplicarla

Constatación de avances cuantitativos y objetivos obtenidos en

- el contexto de la tutoría (evaluación)
- comentarios de profesores
- evaluaciones y avances escolares, etc.
- desarrollo o nivelación de competencias básicas

Comprensión lectora

Ejercicios para la evaluación diagnóstica

- para iniciar la comprensión
- para la práctica semanal
- de profundización
- de diferentes grados de dificultad

Constatación de avances cuantitativos y objetivos obtenidos en

- el contexto de la tutoría (evaluación)
- comentarios de profesores



Pensamiento abstracto

Ejercicios para la evaluación diagnóstica

Imaginar creación de personajes y su representación (mímica, teatral, gestual, etc.)

planear y llevar a cabo una fiesta de aniversario

reunión informativa

juegos hipotéticos de implicaciones éticas y morales

representación mental de objetos, situaciones, etc., con un propósito específico

Constatación de avances cuantitativos y objetivos obtenidos en

el contexto de la tutoría (evaluación)

comentarios de profesores

evaluaciones y avances escolares, etc.

Manejo del lenguaje escrito

Ejercicios para la evaluación diagnóstica

reconocimiento de las características de una

carta reseña

artículo

instructivo

ensayo, etc.

utilización de las características con un tema de

elección personal

práctica semanal

Constatación de avances cuantitativos y objetivos obtenidos en

el contexto de la tutoría (evaluación)

comentarios de profesores

evaluaciones y avances escolares, etc.



El desglose de uno de los elementos que incluyen diversos programas tutorales hace patente el conjunto de recursos que una institución debiera dotar, proveer y capacitar al tutor para llevar a cabo una labor tutorial efectiva ya que de lo contrario se le impele a trabajar con los pocos o nulos recursos con que cuenta, provocando una excesiva subjetividad e informalidad y propiciando resultados aleatorios que hacen de los Programas de tutoría grandes elefantes blancos o espacios de simulación. Es necesario cuestionar la retórica mundial en materia educativa que hace alusión a la gama de competencias y habilidades del personal docente y se le idealiza como la figura que hará realidad las utópicas y poco aterrizadas reformas educativas.

REFERENCIAS



ANUIES Programas Institucionales de Tutorías. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior. (2001)



Brullet, Cristina y Carme González-Granell, Malestares: infancia, adolescencia y familias, Barcelona, Gráo (2008)

Instituto de Educación Media Superior. Proyecto Educativo. (2002)

Instituto de Educación Media Superior. Programa de Atención Tutorial. (2005)

Ratinoff, Luis, Las retóricas educativas en América Latina; La experiencia de este siglo, en Boletín del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe, No. 35, UNESCO-OREALC, Santiago, (1994)

SEP, Ley General de Educación, (2016)

Schon, D., La formación de profesionales reflexivos, Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones, Paidós/MEC, Madrid, (1992)

Torres, Rosa María, Formación docente; clave de la reforma educativa, en: Nuevas formas de aprender y enseñar, UNESCO-OREALC, Santiago (1996)